

Jueves 13 de Abril de 2023 | Matutina para Menores | Levítico

## Descripción



## Levítico

¿Ustedes deben ser santos para conmigo, porque yo, el Señor, soy santo y los he distinguido de los demás pueblos para que sean mi pueblo? (Levítico 20:26).

Dios creó al hombre a su imagen y semejanza. El plan divino era que la humanidad reflejara las cualidades del Padre celestial, como el amor y la bondad. El pecado frustró ese ideal, pero Dios ya había elaborado un plan para transformarnos y así alcanzar el propósito original. Es la única manera de darle a todos el mensaje del amor de Dios. Por lo tanto, en el proceso de instrucción de Dios a Israel, se habla bastante de la santidad. Esto es lo que destaca el tercer libro de la Biblia: Levítico. ¿Santidad quiere decir que Dios nos ha separado porque quiere transformarnos a cada uno.

Cuando Israel se estableció por algunos meses en la base del Monte Sinaí, Dios mismo les mostró el ideal: ¿Ustedes serán para mí un reino de sacerdotes y un pueblo santo? (Éxodo. 19:6, RVC). ¿Cómo podemos vivir vidas santas? Significa consagrarnos a Dios al dedicarle nuestros talentos a su servicio, así como nuestras ofrendas. Además, es tener una amistad con Dios: orar, estudiar la Biblia y representarlo fielmente en todas partes.

Para los israelitas, la santidad tenía que ver con la adoración en el Santuario, las ofrendas, la alimentación, cómo tratar ciertas enfermedades y qué aspectos de su comportamiento debían distinguirlos de las naciones que no conocían a Dios.

En nuestro caso, el propósito no ha cambiado. Por toda la Biblia se habla sobre la santidad. El apóstol Pedro escribió: ¿Vivan de una manera completamente santa, porque Dios, que los llama, es santo? (1 Ped. 1:15). Por lo tanto, nuestra conducta en el templo debe ser reverente. Nuestra ropa, cómo nos alimentamos, cómo hablamos; todo será de acuerdo al plan de Dios presentado en su Palabra.

**Debemos practicar la limpieza y el orden. Así, cada día crecemos en santidad y lo representamos fielmente.**